Ángela, Sannuti
Ángela Sannuti nació en Buenos Aires. Es psicóloga, investigadora y conferenciante con una trayectoria dedicada a tender puentes entre la psicología y la sabiduría perenne. Desde sus inicios ha combinado el acompañamiento terapéutico en su consulta privada y en talleres grupales con su gran pasión: investigar y compartir conocimiento. Con una visión integradora que trasciende los límites de las clasificaciones convencionales, ha explorado diversas corrientes terapéuticas —del psicoanálisis al psicodrama, pasando por la terapia sistémica, comunicacional y transpersonal—, así como las múltiples variantes que se desprenden de ellas. Ha escrito numerosos artículos para revistas especializadas, como Criterio, ofrecido charlas y talleres, y participado en programas de radio. En este libro nos invita a reconciliarnos con nuestra historia para despertar a una vida más plena y auténtica.

La última vez que fuimos niños

Autor: Ángela, Sannuti

Koan
ISBN: 978-84-10-35821-8 / Rústica / 208pp | 210 x 140 cm
Precio: $ 28.500,00

Descubre cómo las experiencias de la infancia moldean tus limitaciones actuales y encuentra el camino para liberarte del miedo, recordar tu esencia original y vivir con autenticidad. Una exploración transformadora hacia tu verdadero potencial. Desde que nacemos se nos entrena para encajar en moldes familiares y sociales que nos desconectan de nuestra propia esencia. Aprendemos a vivir identificados con nuestras limitaciones, defectos y carencias, atrapados en el miedo y la culpa, sintiéndonos insuficientes y poco valiosos. La nuestra es una sociedad de niños dependientes y asustados disfrazados de adultos, cuya ceguera emocional bloquea nuestra capacidad de aprender y madurar. Así, terminamos viviendo exiliados de nosotros mismos. Sin embargo, el camino de regreso siempre está abierto. En este libro, la psicóloga Ángela Sannuti nos propone mirar más allá del niño herido que todos llevamos dentro, para descubrir al niño íntegro, lleno de cualidades que nunca perdimos: nuestra creatividad, nuestro coraje, nuestra capacidad de amar, de disfrutar y maravillarnos. Solo necesitamos volver la mirada hacia dentro, allí donde está nuestro tesoro, y escucharnos con ternura y empatía. La última vez que fuimos niños es una invitación a despertar de nuestro letargo. No se trata de vivir anclados en el pasado, idealizando o demonizando la propia infancia, sino de recuperar lo que de verdad nos pertenece, nuestra vitalidad genuina y sus dones. Madurar es aprender a vivir con autenticidad, sin miedo a ser quienes realmente somos.

Desde que nacemos se nos entrena para encajar en moldes familiares y sociales que nos desconectan de nuestra propia esencia. Aprendemos a vivir identificados con nuestras limitaciones, defectos y carencias, atrapados en el miedo y la culpa, sintiéndonos insuficientes y poco valiosos.